



Business Schools: formación que va más allá de los negocios

Por: Alejandro Moreno Salamanca, Ph.D.
Director general de INALDE Business School
Luis Fernando Algarra García
Director de la Revista INALDE

Orígenes de las business schools

Las business schools o, como se les conoce en algunos países de habla hispana, escuelas de negocios, son instituciones académicas cuyo propósito principal es formar a los directivos que ocupan los cargos de primer nivel en las organizaciones. Tanto el concepto mismo como las primeras business schools nacieron a mediados del siglo XIX, al tiempo que se reconocían y consolidaban nuevas teorías económicas, políticas y sociales de grandes pensadores como Adam Smith.

Sin embargo, el paso del tiempo trajo consigo nuevos enfoques, de acuerdo con las necesidades propias de quienes estaban en el vértice de las empresas y las industrias, pues el conocimiento sobre ciertas áreas específicas no es suficiente a la hora de afrontar los complejos problemas, propios de una organización, los cuales requieren de un proceso de toma de decisiones que, ante todo, debe caracterizarse por la prudencia. Prudencia que en ninguna circunstancia debe confundirse con cautela, como suele ocurrir, sino que debe ser entendida como hacer lo que corresponde cuando corresponde.

El origen de las escuelas de negocios en Estados Unidos, a comienzos del siglo XX, se caracterizó por una visión vanguardista de los fundadores de estas

instituciones, que respondían a los acelerados cambios propios de la empresa en los últimos 200 años. En este contexto nació una de las más prestigiosas business schools del mundo, que aún es uno de los principales referentes en la formación directiva en el ámbito global: Harvard Business School, cuyas metodologías, especialmente la Metodología del Caso, involucraban (aún lo hacen) al directivo con el problema raíz, el cual debe ser analizado desde diferentes aristas para hallar una o varias soluciones que, a la vez, se discuten con los otros compañeros a manera de junta directiva.

Estas metodologías centradas en el participante demostraron que el análisis de problemas y la consecuente toma de decisiones son fundamentales en el entrenamiento de las habilidades directivas, que debe ser constante y permanente. Las organizaciones no se reducen a la rentabilidad y los buenos resultados económicos; las personas son lo esencial en cualquier empresa y en la sociedad misma. En España, en 1958, nació el IESE Business School de la Universidad de Navarra, escuela que en varias ocasiones se ha posicionado en publicaciones como The Financial Times como una de las mejores en el mundo junto con la ya mencionada Harvard Business School. Precisamente, uno de los principales diferenciales de esta institución se basa en la visión humanista de las organizaciones.



Las organizaciones no se reducen a la rentabilidad y los buenos resultados económicos; las personas son lo esencial en cualquier empresa y en la sociedad misma.

Esta premisa es una de las más valiosas en la actualidad, pues solo si la persona es el centro de la organización, es posible entender un enfoque ético, basado en la dignidad del ser humano.

Primera business school en Colombia

En Colombia, el origen de las business schools se remonta a mediados de los años ochenta, en concreto a 1985 cuando nació INALDE Business School, escuela de negocios de la Universidad de La Sabana. En aquella época, todas las universidades del país solo ofrecían programas de administración de empresas en pregrado y algunas especializaciones, pero no había planes de estudio para los empresarios. Quienes querían hacerlo tenían que salir del país.

Inspirados por la labor emprendida por IESE Business

School, en España, e IPADE Business School, en México, un grupo de verdaderos luchadores se dieron a la tarea de concebir la primera business school del país: INALDE. José Alejandro Cortés, empresario y filántropo bogotano, quien lideró al Grupo Bolívar por 60 años, fue una de las personalidades que ayudó a Octavio Arizmendi, rector de la Universidad de La Sabana a proyectar el futuro INALDE. En el grupo también se encontraba el gerente general de la Federación Nacional de Cafeteros, Jorge Cárdenas Gutiérrez y otras reconocidas personalidades empresariales que resultaron determinantes para el desarrollo del país. El primer director general de INALDE Business School fue Guillermo Pardo Koppel, economista y abogado con dos doctorados en jurisprudencia. Seleccionó a los primeros profesores y, con la ayuda institucional del IESE y el IPADE, estableció los criterios para acoger a los participantes e iniciar las sesiones que por primera vez estaban dirigidas a los directivos y empresarios de Colombia.

Durante los últimos 35 años más de 6.000 empresarios y directivos han pasado por INALDE, cifra que incluye a los altos mandos de las Fuerzas Armadas que también han tenido la oportunidad de perfeccionar sus habilidades para así lograr un mejor proceso de toma de decisiones.

Las Fuerzas Armadas en una business school

La formación directiva hacia las Fuerzas Armadas es fructífera, tanto para las Fuerzas mismas como para la business school que tiene la oportunidad de enriquecerse con las valiosas experiencias de liderazgo que surgen de personas cuyo propósito es garantizar el crecimiento y desarrollo del país mediante la defensa y la protección de los derechos de toda la población, en especial, de quienes más han sufrido las devastadoras consecuencias de la violencia en un país como Colombia.



Durante los últimos 35 años más de 6.000 empresarios y directivos han pasado por INALDE, cifra que incluye a los altos mandos de las Fuerzas Armadas.



A finales de los años noventa, cuando la violencia y el narcotráfico evidenciaban sus más lamentables consecuencias en el país, INALDE Business School recibió por primera vez en sus aulas a un grupo de la Policía Nacional. Asi-

mismo, el primer grupo CAEM llegó a fortalecer sus habilidades directivas en 2007. De esta manera, durante las últimas dos décadas se ha propiciado una labor de entendimiento mutuo del que han surgido varios programas cuya principal finalidad ha sido mejorar las habilidades de dirección de los altos mandos militares del país.

El propósito de INALDE durante los últimos 35 años ha sido promover el pensamiento estratégico de los directivos y empresarios para que sus decisiones estén basadas en la prudencia. Todas las organizaciones, públicas, privadas o, para este caso, militares tienen una misión, una visión y unos objetivos que cumplir. Quienes las dirigen deben estar preparados para afrontar riesgos y dificultades, evitando al máximo la improvisación en la toma de decisiones. Para eso INALDE prepara a los directivos, empresarios y líderes de la sociedad.

Lo anterior se traduce en el diálogo valioso y permanente que han entablado los altos mandos de las Fuerzas Armadas con los directivos y empresarios del país. La visión de cada uno sobre el mundo es distinta pero los objetivos son comunes y estos se han enfocado en la construcción de país y en la transformación de la sociedad, con base en la justicia y la equidad. En este sentido, la formación en alta dirección empresarial para las

Fuerzas Armadas ha permitido el fortalecimiento del tejido social, que, en un país como Colombia es fundamental para el desarrollo. Es necesario cerrar brechas sociales y propiciar espacios de construcción entre los directivos, empresarios y los altos mandos militares, para así fomentar el crecimiento y la sostenibilidad de una Colombia más equitativa.



Todas las organizaciones, públicas, privadas o, para este caso, militares tienen una misión, una visión y unos objetivos que cumplir.



Grandes personalidades, verdaderos héroes, de las Fuerzas Armadas han pasado por las aulas de INALDE y en ellas han compartido esa experiencia única que otorga estar al mando de unos “equipos de trabajo” que, en un sentido literal, darían su vida para proteger a toda una “organización” que tiene por nombre Colombia.

Las páginas de esta publicación podrían llenarse solo con los nombres y perfiles de hombres y mujeres sobresalientes que han

sido determinantes para que la historia del país en los años recientes se siga escribiendo bajo uno de los derechos fundamentales de todo ser humano: su libertad. El Presidente Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro de las FF.MM. de Colombia, Vicealmirante Luis Alberto Ordóñez; el Ex-comandante de la Armada Nacional, Almirante Ernesto Durán; el Ex-comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, Mayor General Tito Saúl Pinilla; el Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, General Ramsés Rueda; el Comandante General de las Fuerzas Militares, General Luis Fernando Navarro; el Comandante del Ejército Nacional, Mayor General Eduardo Enrique Zapateiro; el Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea Colombiana, Coronel Jorge Iván Pantoja; el Director de la Policía Nacional, General Óscar Atehortúa son solo algunos de esos destacados hombres que han ayudado a construir país y que pasaron por las aulas de INALDE.

Finalidad de las business schools en el mundo de hoy

Con el paso de los años, el alcance en la formación que ofrecen las escuelas de negocios se ha ampliado. No son instituciones exclusivas para directivos y empresarios sino que el ámbito público y político de muchas sociedades ha visto la necesidad de perfeccionar ciertas habilidades que son necesarias para diri-

gir y liderar instituciones gubernamentales e, incluso, países.

El mundo actual plantea desafíos sin precedentes y no solo los empresarios del sector privado deben prepararse para afrontar los significativos cambios que se avecinan. Del análisis y entendimiento de ese nuevo contexto dependerá la supervivencia y el éxito de las sociedades. Por supuesto que las Fuerzas Armadas deben considerarse como un eje fundamental de la sociedad y de la transformación que ya se está viviendo.

Hoy la formación que ofrecen las escuelas de negocios y, en concreto INALDE Business School, no se centra solamente en el perfeccionamiento de las habilidades de directivos y empresarios. La realidad es mucho más amplia y diversa. El liderazgo y la dirección no son solamente empresariales. Estos conceptos se enriquecen con la perspectiva de los altos mandos militares, quienes, a su vez, necesitan conocer una visión integral de la sociedad por la que trabajan y a la que protegen.

Por lo anterior, es necesario relacionarse y entender el mundo de la empresa privada, también la pública, y conocer de primera mano sus preocupaciones, retos y dificultades para crear sinergias que aporten a un verdadero cambio social.